

TIKÚM OLAM¹: CONTRIBUCIÓN DE ISRAEL AL DESARROLLO AFRICANO

1. INTRODUCCIÓN

África en su conjunto, y muy especialmente la parte subsahariana de este continente, no ha logrado alcanzar, por término medio, el progreso visto en otras partes del mundo².

A pesar de contener en sus entrañas riquezas naturales en cantidades fabulosas, sus gobernantes no han tenido el acierto de canalizar este privilegio otorgado por la naturaleza en beneficio de las poblaciones de las que son responsables.

Cierto es que parte de la culpa de retraso en el desarrollo, en comparación con otros lugares del planeta, ha sido de los terceros estados que se han manifiestamente aprovechado de esta gigantesca despensa natural, a la que consideraban como un almacén fabuloso del que podían extraer los más variados tipos de recursos a un coste bajísimo y sin tener la responsabilidad, ni legal ni moral, de aportar ventaja alguna significativa para su evolución social y económica. Antes al contrario, en ocasiones puede dar la impresión de que se ha preferido mantener a estas poblaciones en un estado de inconsciencia, no fuera a ser que despertaran de su letargo de siglos y comenzaran a exigir el intercambio justo que les correspondía. De este modo, África subsahariana vivió un proceso colonizador alejado de cualquier parámetro altruista, que desembocó en una descolonización no menos desconcertante y desafortunada.

Unido este fenómeno exógeno a una clase política africana que surgía más con la vista puesta en la búsqueda de beneficios personales –y para su clan o grupo étnico- que con la voluntad de perseguir el bien de la

¹ *Tikún olam* (en hebreo: תיקון עולם) significa en hebreo "reparar el mundo". Es uno de los imperativos del judaísmo, que hace referencia a la obligación de todo judío de esforzarse para conseguir un mundo más perfecto, en el que se alcance y consolide la justicia social.

² Aunque en ocasiones, y por no ser reiterativos, a lo largo de este trabajo se mencione la palabra África, como norma debe entenderse que se hace referencia exclusiva a la parte subsahariana de este continente, también denominada por algunos estudiosos como "África negra", por ser de esta raza la inmensa mayor parte de sus habitantes. Debe comprenderse que los países del norte africano, por su condición religiosa y racial, han mantenido mínimas - en el mejor de los casos- relaciones con Israel, quedando éstas normalmente limitadas a la indiferencia, cuando no a la confrontación, como ha ocurrido con Egipto a lo largo de la historia.

colectividad que el destino había dejado a su cargo, ha dado como resultado un avance muy limitado incluso en algunos de los países más ricos, en recursos naturales, de la Tierra.

A este estado de cosas se une, también hay que decirlo, una naturaleza a veces perversa con esta parte del mundo, que no duda en castigar lo mismo con sequías que con inundaciones, o con enfermedades convertidas en verdaderas plagas –y no sólo el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), que se ceba en estas tierras de modo tan inmisericorde que hay más infectados en África subsahariana como en todo el resto del planeta, sino incluso de enfermedades más comunes y consideradas como erradicadas en otros países-.

Además, también es cierto que tanto la orografía –con zonas montañosas prácticamente intransitables e infranqueables- como la vegetación –áreas selváticas, donde es imposible emplear los medios modernos de transporte o comunicación- hacen muy complicado para algunos gobiernos poder extender su acción sobre todo su territorio y toda su población, como le puede suceder a países tan gigantescos (en comparación con los europeos) como la República Democrática del Congo, Sudán o Etiopía.

Si a todo este cóctel se añade un crecimiento demográfico imparable – algunos estudios apuntan a que África duplica su población cada 20 años- y un paulatino abandono de las zonas rurales por parte de una población que prefiere acomodarse en áreas urbanas, a pesar de que no tengan capacidad para ofrecerles los servicios mínimos que cualquier persona merece, lo cierto es que este joven subcontinente –su independencia data de finales de los años 50 y principios de los 60 del siglo pasado- presenta una serie de deficiencias cuya superación es netamente compleja.

Así las cosas, cuando se habla de la intervención en África por parte de otros países, los estudios se suelen centrar en China –cómo no, pues para muchos es el gran nuevo protagonista del teatro mundial-, de Estados Unidos –desde su apoyo a las independencias de Eritrea o la más actual de Sudán del Sur, a la participación de sus empresas en la extracción de recursos de amplia naturaleza (desde minerales a hidrocarburos), de Francia –la francofonía sigue pensando mucho en esta parte del mundo-, a otros menos conocidos, pero no por ellos menos activos, como puede ser India.

Pero hay un país al que muy raramente se asocia con África: Israel. Por ello, existen escasísimos estudios sobre la participación de Tel Aviv en

suelo africano, como muestra del poco interés que este aspecto despierta fuera de las fronteras israelíes.

Sin embargo, el estado hebreo posee todos los ingredientes para convertirse en el verdadero motor del desarrollo africano. Habiendo demostrado con creces que ha sido capaz de transformar una tierra inhóspita en cultivos rentables, de convertir eriales en vergeles, de conseguir aglutinar a gentes de etnias, lenguas y orígenes diversos en grupos sociales cohesionados y productivos, su ejemplo, su experiencia y su tecnología es precisamente lo que el África subsahariana necesita perentoriamente.

De hecho, de un modo silencioso y prudente, aunque con la practicidad y la eficacia de todo lo que es tocado por la mano israelí, Tel Aviv ha ido penetrando en la parte subsahariana de África, donde se está haciendo paulatinamente con un prestigio enorme y con el respecto de autoridades y poblaciones.

Para empezar, Israel no es visto como una potencia colonial. Antes al contrario, despierta la comprensión y la compasión que merece un pueblo que ha sufrido tantas atrocidades a lo largo de su dilatada historia, aspecto éste que les hermana fuertemente con los castigados subsaharianos. Por otro lado, su pequeño tamaño y reducida población, junto con la falta de ambiciones geopolíticas reales en el sentido tradicional (expansionismo o adquisición de territorios), hace que Israel sea visto por estos lares como un socio creíble y digno de toda confianza, que persigue de modo honesto y humilde el desarrollo africano.

No obstante, y como se verá a continuación, esta relación Israel-África no es exactamente nueva, aunque sí lo es la forma que ha adoptado en los últimos años, en los que, además, se ha visto muy reforzada.

En cualquier caso, de lo que no cabe la menor duda es de que el estado hebreo tiene todo el potencial para ser una pieza clave en la evolución socio-económica del África subsahariana, como se intentará demostrar en las líneas que siguen.

2. INTERESES COMUNES

Como no podría ser de otra manera cuando se habla de política internacional, las relaciones entre Israel y los países del África subsahariana han estado basadas desde sus orígenes en unos intereses mutuos, aunque no siempre coincidentes.

No obstante, y aunque pueda parecer utópico, debe destacarse que Israel, además de los intereses que a continuación se van a indicar, siempre ha tenido una verdadera y genuina vocación de ayudar a una parte del mundo con la que se siente identificada, con un altruismo que para sí quisieran otros países que presumen abiertamente de ello. Con total discreción y máxima eficacia –parámetros siempre unidos a cualquier acción emprendida por los israelíes-, Tel Aviv ha colaborado sólidamente al progreso subsahariano, en unas acciones que han quedado nubladas por la fanfarria empleada por otros teóricos benefactores de África.

Bien, dicho esto, se puede destacar que Israel ha centrado su vocación africana en tres aspectos, muchas veces íntimamente relacionados entre sí: económico, estratégico y diplomático (Encel, 2006, p.15.).

En el plano económico, desde el principio, Israel –como tantos otros países del mundo- fue plenamente consciente de la importancia de una región dotada de inmensos recursos naturales, empezando por los precisos para la mera supervivencia de las poblaciones (como son los alimentos), a los imprescindibles para el desarrollo industrial (entre los que destacan los minerales estratégicos). Además, los nuevos estados africanos surgían como potenciales compradores de los productos israelíes (Chazan, 2006, p.2).

A cambio, Israel podía ofrecer algo de lo que carecían los países subsaharianos y que, en cambio, los israelíes eran líderes mundiales, y además lo habían probado en el plano práctico: tecnología agrícola (de modo muy especial, la capacidad para convertir tierras áridas en vergeles, merced a depurados sistemas de aprovechamiento del agua) y asesoramiento en materia de seguridad, incluyendo el aspecto militar (desde equipamiento a instrucción).



Foto 1: explotación ganadera en un kibutz (foto del autor).

Así, inicialmente Israel prestó especial atención a los países principales proveedores de minerales -como Zaire o Nigeria- y a aquellos ocupados en adquirir material de defensa -como Liberia, Togo y República Centroafricana (Chazan, 2006, p.6).

En lo que respecta a los intereses estratégicos y geopolíticos, los países del África subsahariana eran vitales para Israel, ya que le permitían hacer de contracerco a los estados árabes y musulmanes que le rodeaban, a los cuales consideraba sus enemigos irreconciliables y, por tanto, con un potencial hostil muy elevado.

De modo más concreto, África Subsahariana se convertía así en el escenario desde el que poder hacer frente, de modo indirecto, a la amenaza que le suponían países como Egipto, Sudán o Yemen (Chazan, 2006, p.2).

De esta forma, la colaboración con Etiopía y Uganda le posibilitaban un cierto control de las aguas del Nilo –vitales para regar las tierras egipcias- con lo que le podrían servir, en un momento dado, para ejercer una fuerte presión ante cualquier veleidad belicista de El Cairo.

También, según Bard, Etiopía era considerada como la clave para impedir que los árabes se hicieran con el control del mar Rojo y pudieran llegar a bloquearlo. Además, se consideraba que la estabilidad de Etiopía significaba la estabilidad de todo el Cuerno de África.

Para contrarrestar la influencia de Sudán y de su fundamentalismo³, Israel se sirvió de Kenia, República Centroafricana, República Democrática del Congo y Uganda para apoyar a los rebeldes independentistas que luchaban contra Jartum.

Del mismo modo, una vez que Eritrea consiguió su independencia en 1994, este país fue empleado por Israel para contener los intentos de Yemen de controlar el estrecho de Bab Al Madeb, en el mar Rojo.

Incluso Kenia le permitía ejercer presión sobre Somalia, otro país musulmán muy opuesto a la supervivencia de Israel como estado. Desde las tierras keniatas, Tel Aviv pensaba que podría llegar a intervenir, si fuera preciso, en territorio somalí, impidiendo el control musulmán del Cuerno de África⁴.

Finalmente, pero no menos importante, la unión con los países subsaharianos le ha proporcionado a Israel unos apoyos fundamentales para sortear el aislamiento internacional al que muchas veces se ha visto sometido. Considerando que en el seno de la Asamblea General de Naciones Unidas el voto de todos los países es exactamente igual -con independencia de su tamaño, su población, su riqueza o su historia-, conseguir el apoyo favorable de una treintena de estados ha sido un objetivo capital para Israel desde el mismo momento de su nacimiento como estado⁵.

Un caso particular es la especial relación que Israel mantuvo durante años con el régimen del apartheid de Sudáfrica. A pesar de la existencia de una

³ Ha impuesto en repetidas ocasiones la sharia –ley islámica- en todo su territorio, y ha sido refugio de terroristas, incluyendo a Ben Laden.

⁴ La pinza musulmana que se podría formar entre Yemen y Somalia podría poner en grave riesgo, según Tel Aviv, sus intereses estratégicos y económicos.

⁵ Los países árabes cuentan con 18 miembros en la Asamblea General de Naciones Unidas y con seis en Organización para la Unidad Africana.

amplia comunidad judía en este país, Israel denunció por primera vez la política de la segregación racial sudafricana a principios de los años 60, a riesgo de enturbiar las relaciones con un país considerado como amigo. No cabe duda, como indica Bard, que en esta decisión peso la intención de atraerse el apoyo de numerosos estados subsaharianos contrarios a Pretoria.

Como recientemente reconocía el embajador Daniel Carmon, director de la Agencia israelí para el Desarrollo Internacional y la Cooperación (MASHAV, por sus siglas en hebreo), “el desarrollo juega una papel cada vez mayor en la política exterior”, añadiendo que Israel está especialmente “interesada en desarrollar relaciones estrechas con los países del Cuerno de África” (Mozgovaya, 2012, p.1). En realidad, Israel está de esta forma aplicando uno de los principios estratégicos actuales de las relaciones internacionales, que no es otro que el denominado “soft power”, potenciado en los últimos años desde la administración Obama. De este modo, Israel, mediante los programas de ayuda al desarrollo consigue mejorar su imagen internacional y, de este modo, consolidar su posición en la esfera mundial.

3. CONEXIONES HISTÓRICAS

Las relaciones israelíes-africanas unen sus orígenes con los de la propia creación del estado hebreo. Desde el principio, el nexo de unión vino dado por la afinidad del sufrimiento, por haber sido pueblos que habían pasado por vicisitudes similares de abusos, vejaciones, persecuciones y ninguneo.

Según Bard, el padre del moderno sionismo político, Teodoro Herzl, ya había encontrado paralelismos entre las experiencias de los subsaharianos y los judíos. En su libro *Altneuland*, publicado en 1902, Herzl había escrito “una vez que he sido testigo de la redención de los judíos, mi pueblo, deseo también asistir a la redención de los africanos”.

Esta afinidad relativa hizo que, desde el primer momento, las relaciones fueran muy cordiales, y buscadas por ambas partes. Tanto ha sido así que, como se verá más adelante, incluso en las etapas de mayor enfriamiento – motivadas más por impulsos externos que por una auténtica voluntad africana de acabar con el nexo israelí-, el vínculo nunca se llegó a romper

del todo, buscándose siempre vías que permitieran sortear el bloqueo oficial.

3.1. Desde 1956

El inicio de las relaciones diplomáticas con los países subsaharianos tuvo lugar en noviembre de 1956, con la apertura de la primera embajada israelí en Accra, Gana, al poco tiempo de que este país consiguiera su independencia.

Ese mismo año, Israel abrió un consulado en Etiopía, no sólo para iniciar la actividad diplomática, sino también para establecer relaciones económicas⁶.

Pero el hito que marcó el inicio de las relaciones oficiales israelí-africanas es la visita de cinco semanas que realizó en 1958 la entonces ministra israelí de Asuntos Exteriores, Golda Meir⁷, a Costa de Marfil, Ghana y Guinea⁸.

Tan buena llegó a ser la relación que, en ese mismo año de 1958, Israel fue invitada a participar en una de las sesiones especiales de la Primera Conferencia que reunía a todos los pueblos africanos, la cual tuvo lugar en Accra (Naba, 2009, p.2).

En estos momentos de la relación, una de las principales contribuciones de Israel a los países subsaharianos fue en forma de ayuda militar – principalmente mediante el adiestramiento de fuerzas- y, en menor medida, mediante la venta de armamento (Brad, p. 3).

Para 1966, diez países africanos habían recibido apoyo de Israel en materia de armamento y de formación militar, principalmente en Etiopía y Uganda, pero también en Gana, Costa de Marfil y Zaire. Entre otros

⁶ La primera de estas actividades fue el establecimiento por parte de Israel de una planta de embasado de carne en Asmara (Bard, p.4).

⁷ Meir tenía una visión muy idealista e igualitaria de cómo debían ser las relaciones con África, con cuyos países pensaba que se compartían tantas cosas, llegando a decir que “como ellos, nos hemos liberado del yugo extranjero; como ellos, tuvimos que aprender por nosotros mismos a reclamar la tierra, a incrementar nuestras cosechas, a regar, a criar ganado, a vivir juntos y a defendernos por nosotros mismos” (Bard, p.1).

⁸ Para la realización de esta visita, Israel se apoyó en la buena relación que entonces mantenía con Francia, antigua potencia colonial y que todavía conservaba un enorme ascendiente en la zona (Encel, 2006, p. 13).

programas destacados, Israel formó a los primeros pilotos militares de Congo, Kenia, Tanzania y Uganda. Además, Israel mantenía misiones diplomáticas en treinta y dos estados africanos.

En resumen, durante estos años, más de 1.800 expertos israelíes en agricultura, medicina, educación y desarrollo regional prestaron sus servicios en África, al tiempo que varios miles de africanos pudieron cursar sus estudios en Israel (Chazan, 2006, p.3).

3.2. 1967, la Guerra de los Seis Días

Cuando en junio de 1967 Israel ganó la llamada guerra de los Seis Días, no fueron pocos los países africanos que dejaron de ver a Israel como un país débil y acosado por enemigos implacables, para observarle como una posible nueva potencia con ansias expansionistas⁹. Visión muy perjudicial para las relaciones mutuas, que se unió al avance soviético en el tercer mundo, el cual llevaba implícito un profundo antiamericanismo (Encel, 2006, p.14) que también iba a afectar negativamente a la imagen de Israel, siempre muy asociada en el imaginario popular con EEUU.

A pesar de ello, Israel maniobró con la suficiente habilidad para conseguir mantener relaciones diplomáticas con treinta y dos países subsaharianos, la práctica totalidad¹⁰.

Como buen ejemplo de que el vínculo no llegó a romperse, en noviembre de 1971, una delegación compuesta por los jefes de estado de Camerún, Senegal y Nigeria llevó a cabo una visita de conciliación entre Egipto e Israel, en la que propusieron el envío de una misión de observadores militares africanos a la zona conflictiva del Canal de Suez¹¹.

⁹ Algunos países africanos llegaron a temer que este fuera el inicio de un movimiento expansionista por parte de Sudáfrica o Rodesia (la actual Zimbabue), siguiendo el precedente israelí e incluso con su apoyo (Bard, p.2).

¹⁰ Guinea rompió relaciones diplomáticas en junio de 1967, y ya en 1972, lo hicieron, por este orden, Uganda -presionado por Libia y Arabia Saudí-, Chad y Congo (Naddelmann, 1981, p. 200)

¹¹ Aunque no se conseguirán resultados tangibles, este hecho ilustra con nitidez la posición privilegiada que ocupa Israel en esos años entre los países subsaharianos (Encel, 2006, p. 14).

Así las cosas, a finales de los años 60, Israel mantenía cerca de 300 expertos en África y recibía anualmente más de 750 estudiantes africanos (Yacobi, 2010, p.456).

Dentro de este período, las relaciones comerciales alcanzaron su pico en 1972, con un volumen de 57 millones de dólares (Chazan, 2006, p.3).

3.3. 1973, la Guerra del Yom Kippur

Esta nueva confrontación bélica de octubre de 1973, tuvo una fuerte repercusión psicológica en las capitales africanas. Si algunos ya habían sospechado en la Guerra de los Seis Días que los israelíes podrían estar comenzando a tener veleidades expansionistas, ahora estas sospechas parecían confirmarse, por cuanto Israel había cruzado el Canal de Suez y tomado la península del Sinaí, es decir, había penetrado en África.

Encima, la guerra del Yom Kippur tuvo lugar en un contexto de fuerte dependencia de hidrocarburos y del avance soviético en África. Circunstancia que aprovecharon los países árabes para ofrecer petróleo a bajo coste y ayuda financiera a los gobiernos subsaharianos. A lo que se unió la resolución de la Organización de la Unidad Africana, fomentada por Egipto, instando a los países africanos a romper las relaciones diplomáticas con Israel.

De este modo, la suma de estos ingredientes va a dar como resultado que veintinueve estados subsaharianos se vean forzados a romper las relaciones diplomáticas con Israel, e incluso las comerciales. En estos años duros para Tel Aviv, tan sólo van a permanecer incondicionalmente a su lado Costa de Marfil¹², Lesoto, Malawi, Mauricio y Suazilandia¹³.

Para Israel, todo parecía complicarse irremediablemente. Perdido gran parte de su apoyo en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en noviembre de 1975, Tel Aviv –y el mundo judío en general- fue duramente castigado cuando se adoptó la resolución 3379 por la que se asimilaba el sionismo a una forma de racismo. Para hondo pesar de los israelíes, muchos de los cuales habían sufrido en sus propias carnes el horror de los campos de exterminio, tan sólo Costa de Marfil, Lesoto, Liberia, Malawi y

¹² Según Chazan (2006, p.4), incluso Costa de Marfil, uno de los más próximos aliados de Israel, llegaría a más tarde romper relaciones diplomáticas.

¹³ Los tres últimos tenían una enorme dependencia de Sudáfrica (Nadelmann, 1981, 201).

República Centroafricana se opusieron a dicha humillante resolución (Encel, 2006, p. 14).

El resultado fue el desmantelamiento de un fluido intercambio económico, que en sus mejores momentos había significado que se mantuvieran relaciones comerciales con veintiocho países subsaharianos, en los que más de 2.800 expertos israelíes trabajaban en 67 proyectos de desarrollo (Encel, 2006, p. 15).

No obstante, y a pesar de las declaraciones oficiales, de nuevo se siguieron produciendo intercambios comerciales, principalmente mediante la aportación de especialistas israelíes y la venta de material de alta tecnología hebreo, si bien de modo limitado. También, muchos estudiantes africanos continuaron realizando sus estudios en centros israelíes. Incluso se podría añadir que los lazos económicos resultaron en cierto modo favorecidos, ya que muchas empresas israelíes ampliaron su campo de actuación, especialmente en Nigeria, Kenia y Zaire. Como apunta Chazan (2006, p.5), durante estos años, trabajaron más israelíes en el continente africano que durante la década anterior de relaciones formales. Para realizar estas actividades, Israel abrió oficinas comerciales en embajadas de otros países¹⁴.

Cabe destacar que hasta este año, el 50% de los alumnos del Instituto Internacional para el desarrollo, la cooperación y los estudios laborales de Israel –organismo oficial responsable de la formación de técnicos del tercer mundo, procedían de África. Por otro lado, más del 35% del armamento vendido por Israel tuvo como destino a países subsaharianos. Sin duda, otros buenos ejemplos de que, incluso en los momentos de mayor tensión, nunca se fracturaron del todo los vínculos de Israel con el entorno africano, al margen del discurso oficial.

El efecto de que los países subsaharianos rompieran con el Israel significó, por otro lado, una profundización en las relaciones entre los gobiernos de Tel Aviv y Pretoria, dado que las autoridades israelíes ya no tenían que seguir adoptando políticas que agradaran a los subsaharianos. Así, a partir de 1974 se potenciaron notablemente las relaciones con Sudáfrica (Chazan, 2006, p.4).

Así mismo, como quiera que el mundo árabe estuviera apoyando a los rebeldes eritreos, Israel siguió apoyando al gobierno central de Etiopía, a pesar de su proximidad con la Unión Soviética. Tanto fue así que, en

¹⁴ Como en Gana (en la embajada suiza, en este caso), Costa de Marfil y Kenia.

diciembre de 1975, Mengisto invitó en secreto a los asesores militares israelíes a regresar a Etiopía. Según Bard (p.5), a mediados de 1977 ya habría una treintena de asesores militares israelíes en suelo etíope, entrenando a las fuerzas de este país. Aprovechando esta circunstancia, Tel Aviv consiguió intercambiar una partida de armamento por un grupo de judíos etíopes.

3.4. El reinicio de los años 80

Con la pérdida de cierta capacidad de influencia de la URSS en esta parte del mundo y la menor dependencia de los hidrocarburos provenientes de los países árabes¹⁵, las relaciones comenzaron a mejorar. En el plano diplomático, Camerún, Etiopía, Gambia, Gana, Kenia, Nigeria, Sierra Leona, Togo y Zambia abrieron embajada en Tel Aviv. Mientras que, en el aspecto comercial, Costa de Marfil y Zaire firmaron importantes contratos.

En mayo de 1982, el presidente de Zaire, Mobutu Sese Seko, interesado en capitalizar las relaciones con Israel ante los Estados Unidos, se convirtió en el primer jefe de estado en restablecer relaciones diplomáticas con Tel Aviv. Le siguió al año siguiente la Liberia de Samuel Doe, también interesado en romper el aislamiento diplomático que había impuesto Estados Unidos a su cuestionable régimen. A mediados de los 80, Costa de Marfil (en 1986), Camerún (igualmente en 1986) y Togo (en 1987) también retomaron el contacto oficial. Finalmente, a primeros de los años 90, normalizaron sus relaciones República Centroafricana, Guinea, Etiopía y Kenia.

Habiendo sido expulsados unos años antes, el dirigente etíope, Mengisto, volvió a invitar a los técnicos militares israelíes a regresar a su país, en este caso para que asesoraran a su servicio de inteligencia. Posteriormente, Israel vendió a Etiopía armamento soviético que había capturado a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) durante la guerra en Líbano (Bard, p. 8).

Una de las acciones más notables de este período es la operación por la que Israel llevó a varias decenas de miles de judíos etíopes – considerados, por sí mismos y por muchos otros judíos, como los

¹⁵ El descubrimiento de nuevos yacimientos en países no árabes tuvo como consecuencia una neta bajada del precio del barril de crudo (Encel, 2006, p. 15).

descendientes directos del rey Salomón y la reina de Saba-, conocidos como “falashas”¹⁶¹⁷.

Finalmente, apuntar que emprendedores privados israelíes fueron durante este período asesores informales de jefes de estado de países como Kenia, Etiopía o Zaire, entre otros varios. Al tiempo que hombres de negocios hebreos se involucraron con las partes en conflicto de Sierra Leona, Liberia, Nigeria, Angola, Ruanda y Zaire (Chazan, 2006, p.8).

3.5. A partir de los años 90

En estos años, el del regreso de la normalización de las relaciones diplomáticas, uno de los elementos aglutinadores entre Israel y los países subsaharianos fue el fenómeno del terrorismo internacional, por cuanto llevaba implícito un fundamentalismo religioso llevado a sus extremos que se convertía en una amenaza principal no sólo para los que no profesaban la misma fe de estos extremistas, sino para los propios países en los que se practicaba de modo mayoritario la religión musulmana, los cuales se veían también acosados por los actos violentos de los yihadistas-salafistas¹⁸. De este modo, Tel Aviv estableció relaciones muy próximas con países de mayoría musulmana, como fue el caso de Senegal (Encel, 2006, p. 13).

Sin duda alguna, también fue importante para esta restauración de las relaciones la desaparición del bloque comunista, con la caída de la Unión Soviética y, consecuentemente, la ascensión de Estados Unidos como única superpotencia a escala mundial, a la que los países africanos siempre han asociado con Israel.

¹⁶ Esta operación tuvo lugar entre 1984 y 1985, y se le dio el nombre en clave de “Moisés”.

¹⁷ La relación entre Israel y Etiopía viene de antiguo. El emperador Haile Selassie se consideraba a sí mismo como “el León de Judea” y descendiente directo del pueblo judío. Tras la conquista del país por los italianos en 1936, Selassie estuvo exiliado en Jerusalén. La primera delegación israelí llegó a Etiopía en 1955 (Bard, p. 4).

¹⁸ Hay que tener en cuenta que uno de los primeros objetivos declarados por estos grupos terroristas –entre los que está incluido, de un modo destacado, Al Qaeda- es acabar con los que ellos consideran como gobiernos apostatas, es decir, aquellos que rigen en países en los que la mayoría de la población profesa el islam, pero que, a su entender, se han convertido en marionetas de la comunidad internacional judeo-cristiana –encabezada por Estados Unidos, su auténtica bestia negra- por lo que no aplican los principios de la religión musulmana de un modo riguroso, los cuales, según su criterio, deberían regir todos los aspectos socio-político-económicos de la sociedad.

Así las cosas, en 1993 siete países africanos restablecieron relaciones diplomáticas con el estado hebreo, mientras que otros diez lo hicieron al año siguiente. Para finales de la década de los 90, cuarenta países subsaharianos mantenían ya relaciones oficiales con Tel Aviv, un número superior al alcanzado en la época dorada de los 60. Sin duda, otro éxito de la diplomacia israelí, que supo superar todos los obstáculos.

Por su parte, Israel abrió embajadas en once estados africanos¹⁹: Etiopía, Eritrea, Kenia, Angola, Camerún, Nigeria, Costa de Marfil, Senegal, República Democrática del Congo, Zimbabwe y Sudáfrica²⁰.

Otro de los hitos de este periodo fue la anulación por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas de la resolución que equiparaba sionismo con racismo, a la que en esta ocasión no hubo un solo país subsahariano que se opusiera a esta revocación, siendo, por el contrario, mayoría los que votan a favor.

Sin duda, los acuerdos de Oslo de 1993 entre Israel y la autoridad palestina, así como el acuerdo de paz con Jordania, consiguieron mejorar notablemente las relaciones con África subsahariana. Algo a lo que también ayudó la transición democrática vivida en Sudáfrica.

En esta fase, se reprodujo la operación –en este caso llamada “Salomón”- de evacuación de judíos de Etiopía, consiguiéndose llevar a tierras israelíes a más de 25.000 personas²¹.

Para finales de los años 90, 39 países habían restablecido sus relaciones diplomáticas con Israel.

3.6. 2001, el nuevo orden mundial

Otro ejemplo ilustrativo de que la relación entre Israel y los países subsaharianos nunca se ha roto del todo, es que en el verano de 2001, en plena segunda Intifada²², el presidente de Senegal, Abdulá Wade, lanzó una iniciativa secreta con el objetivo de llegar a realizar una conferencia

¹⁹ Además de en Mauritania (Chazan, 2006, p.10).

²⁰ Las embajadas de República Democrática del Congo y Zimbabwe habían sido cerradas por motivos económicos (Chazan, 2006, p.10).

²¹ Para lo cual, Israel pagó al gobierno etíope 2.000 dólares por judío (Encel, 2006, p. 147).

²² La confrontación abierta entre israelíes y palestinos.

internacional en Dakar entre autoridades israelíes y palestinas (Encel, 2006, p. 14).

3.7. De 2006 a nuestros días

A partir de 2006, se puede decir que las relaciones entre Israel y los países subsaharianos son al menos tan intensas como lo fueron en sus orígenes. En realidad, se trata de una nueva situación más madura y sólida, además de realmente solidaria.

Se da el caso de que incluso en países como Senegal, con una importante población musulmana, Israel tiene proyectos de desarrollo, como es el caso del ofrecido para llevar agua y alcantarillado a la población de Touba, netamente sufí.

En los últimos años, dentro de ese esfuerzo por potenciar las relaciones con África subsahariana, uno de los momentos más principales fue la visita, en septiembre de 2009, del ministro israelí de Asuntos Exteriores a Etiopía, Gana, Kenia, Nigeria y Uganda²³.

Uno de los principales aliados subsaharianos de Israel es Etiopía, así como un gran adquiridor de equipo de defensa israelí. No en vano, el gobierno etíope esté tremendamente preocupado por el desarrollo de los acontecimientos en la vecina Somalia e inmerso en su particular lucha contra las milicias islamistas apoyadas por los rebeldes somalíes.

Así mismo, Kenia también se ha aproximado aún más a Israel, inquieto por los combatientes islamistas que actúan en Somalia. Por su parte, en el otro extremo del continente, Nigeria ha empleado en los últimos años más de 500 millones de dólares en adquirir armamento israelí, incluyendo aeronaves no tripuladas, más conocidas como drones²⁴.

Por lo que al intercambio comercial respecta, en este año se alcanzó la cifra de 1.800 millones de dólares (Encel, 2006, p.15).

²³ Según The Economist (editorial del 4 de febrero de 2010), una de las principales razones por la que se efectuó esta visita fue para contrarrestar la creciente influencia de Irán en África.

²⁴ The Economist, editorial del 4 de febrero de 2010.



Foto 2: el autor con el General de Brigada Ajak Deng Reng Deng, Director de Producción y Rehabilitación del Servicio de Prisiones de Sudán del Sur (Israel, diciembre 2011).

4. PRINCIPALES CAMPOS DE COOPERACIÓN

4.1. Gestión de los recursos hídricos

Aún a pesar de que en África se encuentran alguno de los principales ríos del mundo, tanto por longitud como por caudal, como son el Nilo y el Congo, cada día cientos de miles de africanos –en muchos casos, mujeres y niños- emplean buena parte de su tiempo y su esfuerzo en conseguir y llevar agua a sus hogares. Agua empleada para beber y cocinar, pero que habitualmente ofrece muy pocas garantías sanitarias, incluso para quien esté relativamente acostumbrado a su consumo.

Así lo demuestra el hecho de la altísima proporción de personas que fallecen por ingerir agua en deficientes condiciones de salubridad, o como consecuencia de las enfermedades asociadas a aguas estancadas – comenzando por las transmitidas por los insectos que en estos lugares moran-.

Por eso, Israel tiene tanto que aportar en este sentido. No es sólo cómo obtener el agua (pozos, canalizaciones,...), sino también cómo tratarla y, sobre todo, cómo aprovechar cada gota. Y en esto, los maestros a escala mundial son, sin el menor atisbo a la duda, los israelíes.



Foto 3: transformación de un erial en un campo altamente productivo (Israel, diciembre 2011; foto del autor).

4.2. Agricultura

Sin la menor duda, es uno de los campos en los que Israel más tiene que ofrecer. Y no sólo en el plano teórico, sino con el ascendente de haberlo demostrado fehacientemente durante años en una tierra inhóspita que ha transformado en campos altamente rentables.

En este sentido, la Agencia israelí para el Desarrollo y la Cooperación Internacional (conocida como MASHAV, por sus siglas en hebreo), firmó recientemente un acuerdo con la Agencia norteamericana para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), con el propósito de potenciar la cooperación bilateral en el campo de la seguridad alimenticia –conocido como el proyecto “Alimentar el futuro”-, que está centrado en Etiopía, Ruanda, Tanzania y Uganda (Mozgovaya, 2012, p.1).

Como apunta el embajador Daniel Carmon, director de MASHAV²⁵, a pesar de que Israel no tenga los mismos presupuestos que la Unión Europea o Estados Unidos, cuenta, sin embargo, con personal altamente cualificado y con una tecnología única que le permite prolongar la vida de los vegetales, mejorar tanto la producción como la post-producción, y potenciar el papel de la mujer a través de la agricultura. Por ello, según palabras del propio Carmon, “Israel es una superpotencia agrícola” (Mozgovaya, 2012, p.1).

5. MODELOS DE COLABORACIÓN

Además, de las instituciones oficiales que se han ido citando a lo largo del texto, especialmente la Agencia para el Desarrollo y la Cooperación Internacional (MASHAV), Israel también ejerce su capacidad para influir positivamente en el desarrollo africano a través de organismos privados, bien sean con ánimo de lucro o totalmente altruistas.

A este respecto, cabe decir que no siempre es posible encontrar campos de acción completamente puros, pues incluso las entidades e iniciativas a priori plenamente privadas, no es difícil que en algún momento –incluso de modo rutinario- reciban algún tipo de financiación estatal. Del mismo modo, estas mismas organizaciones privadas han sido acusadas en reiteradas ocasiones por los adversarios de Israel de servir de tapadera a personal

²⁵ Agencia que lleva trabajando más de 54 años en los países en desarrollo.

militar o de los servicios de inteligencia. Para algunos estudiosos de la participación de Israel en África, dichas entidades particulares han sido empleadas para obtener información –aprovechada por los servicios de inteligencia israelíes-, sobre todo en países o zonas donde en algún momento de los últimos sesenta años ha estado vetada la presencia oficial hebrea. Obviamente, de ser esto cierto, tampoco debería sorprender a nadie, pues es una práctica habitual de cualquier servicio de inteligencia intentar conseguir información de la forma más eficaz, y sin ninguna duda está suele encontrarse entre las personas que trabajan sobre el terreno. Además, y aún cuando se pudiera verificar este extremo, para nada enturbiaría el buen hacer –el excelente hacer, para ser más justos- de las entidades privadas israelíes, que sin duda son todo un ejemplo para el resto del mundo, pues, sabiendo escuchar las necesidades reales de las poblaciones²⁶, les ha proporcionado de un modo elogiabile los medios y los procedimientos para conseguir una mejora notable y palpable de su modo de vida, ofreciéndoles no sólo un presente, sino, y sobre todo, un futuro mucho mejor. Y encima –lo que todavía es más sorprendente- con un coste verdaderamente reducido²⁷.

En este sentido, los israelíes, bien a través de organismos públicos o privados, han aplicado –como también acostumbra a hacer China- el principio de, en vez de proporcionar los fondos a las autoridades locales, realizar con sus propios medios los proyectos. Empleando, además, material y tecnología netamente israelí. De este modo, no sólo han conseguido construir todo tipo de instalaciones y llevar adelante programas con un coste realmente mínimo, sino que, en paralelo, han colaborado a la evolución de la propia industria de Israel, que, a su vez, ha podido seguir investigando y produciendo nuevas tecnologías que, nuevamente, han sido aplicadas en los países en desarrollo; llegándose así a un círculo de desarrollo beneficioso para todas las partes.

²⁶ Lo que nos siempre ocurre, pues con frecuencia los países más desarrollados se empeñan en llevar a los menos favorecidos lo que ellos creen que precisan, atendiendo a sus propios parámetros de evolución, y no lo que en verdad quieren o necesitan.

²⁷ Sobre todo en comparación con las muchas veces ingentes aportaciones a los países en desarrollo que realizan los estados más avanzados, que se suelen difuminar, ausentes del debido control, entre las clases dirigentes de los países a los que van dirigidos, con un beneficio muy reducido para el pueblo.

5.1. AGENCIA PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL (MASHAV)

MASHAV es el principal ejemplo de participación oficial directa de Israel en la evolución de África. Sus actividades se centran principalmente en las áreas en las que Israel destaca, como son la agricultura, la gestión de los recursos hídricos, el desarrollo de micro-empresas, el desarrollo comunal, la medicina, la salud pública, la educación y la potenciación del papel de la mujer en la sociedad (Divon, 2006, p.18).

Sus programas están basados en “formar instructores”, mediante cursos efectuados tanto en Israel como en África.

Según aporta Divon (2006, p.19 y siguientes), sus programas en África tienen los siguientes componentes:

- Seguridad alimenticia: mediante la introducción de modernos métodos agrícolas y agro-técnicos, diseñados para incrementar los niveles, sostenibilidad y calidad de la producción.
- Medicina y salud pública: especializado en proporcionar servicios médicos, especialmente a las zonas rurales, siendo una de sus principales preocupaciones la prevención de la expansión del VIH/SIDA²⁸.
- Construcción y desarrollo comunal: con la preocupación puesta en el desarrollo rural, la organización cooperativa y la micro-empresa. Y prestando especial atención a la juventud marginada y la rehabilitación física y psicológica de las comunidades afectadas por los traumas de la violencia, entre cuyas tareas se incluye la reintegración y desmovilización de niños-soldado y mujeres-soldado.
- Progreso de la mujer: con la finalidad de reducir las disparidades de género e instruir a las mujeres para que puedan participar en los procesos de toma de decisiones.
- Educación: aprovechando la experiencia israelí de incorporar poblaciones multi-lingüísticas a los sistemas educacionales.
- *Tikkum Olam*: como ya se ha mencionado anteriormente, el MASHAV aplica el principio de trabajar por un mundo mejor, llevando la ayuda al desarrollo a las naciones más pobres del planeta, y especialmente a África.

²⁸ Según datos del MASHAV, en África subsahariana hay más de 2,2 millones de personas infectadas de HIV/SIDA, de ellos al menos 200.000 niños. Sólo en Etiopía, se calcula que todos los años unos 60.000 niños quedan infectados por esta enfermedad.

- *Shalom Clubs*: esta red de clubes se ha ido formando con los antiguos alumnos de los cursos realizados por MASHAV. Muchos de ellos dirigen ahora en África proyectos para el establecimiento de cooperativas de mujeres, la prevención del VIH/SIDA, la fundación de orfanatos, la reconstrucción de escuelas tras desastres naturales o proporcionando ayuda a gobiernos locales para llevar una adecuada atención sanitaria a las zonas más remotas.

5.2. INSTITUTO AFRICANO DEL COMITÉ AMERICANO-JUDÍO

El Instituto Africano del Comité Americano-judío (AJCAI, por sus siglas en inglés) está integrado en la Escuela Harold Hartog²⁹, de la Universidad de Tel Aviv³⁰.

Sus objetivos principales se resumen en tres:

- Advertir sobre los retos que pesan sobre África.
- Facilitar la llegada a África de cooperación técnica y ayuda al desarrollo proveniente de Estados Unidos e Israel.
- Buscar establecer lazos duraderos con la sociedad civil y los gobiernos africanos.

5.3. CORAZÓN JUDÍO PARA ÁFRICA

Otro de los modelos de ayuda al desarrollo de África lo ofrece la misión "Corazón judío para África" (*Jewish Heart for Africa*, en inglés)³¹.

En este caso, se trata de una organización sin ánimo de lucro que, desde 2008, lleva la tecnología israelí a las poblaciones africanas.

Su propósito es mejorar la calidad de vida de los africanos mediante la innovación israelí, al tiempo que apoya a la economía de Israel y potencia su imagen en el exterior.

Centra sus actividades en Etiopía, Malawi, Tanzania y Uganda, países en los que más de 200.000 personas se han beneficiado hasta la fecha de

²⁹ La Escuela de Gobierno y Política Harold Hartog fue creada en 2000.

³⁰ Para más información, se puede consultar la página web de esta entidad: www.ajc.org.

³¹ Información obtenida de la página web de esta organización: www.jhasol.org

actividades que les han proporcionado alumbrado, agua potable, alimentación y adecuada atención sanitaria³².

Como la propia organización reconoce, con sus programas consiguen el doble objetivo de ayudar a África al tiempo que ayudan también a Israel. Para ello, el dinero que obtienen de las donaciones que reciben es empleado en comprar artículos en Israel, con lo potencian el desarrollo tecnológico e industrial de este país. Posteriormente, este equipamiento es proporcionado a los países africanos, a cuyas poblaciones proporcionan una clara ayuda, las cuales perciben una imagen muy positiva tanto de Israel como de la comunidad judía en general.

Sus proyectos principales son:

- SOL: consistente en aportar tecnología solar a los pueblos africanos
- AGRO: de modo similar, tiene como finalidad trasladar la tecnología agrícola a las poblaciones de África

Esta organización se ha especializado en gran medida en el entorno de la energía solar. Con esta energía, son capaces de proporcionar sistemas de bombeos de agua a pueblos enteros³³. Además, estos proyectos ofrecen la ventaja indirecta de evitar a los pobladores tener que transportar, a veces desde lugares muy lejanos, el agua precisa para su supervivencia; dado que, como se ha ya mencionado, estas labores son frecuentemente encargadas a mujeres y niños, de este modo se les proporciona a éstos una forma de ocupar su tiempo en actividades formativas, lo que también fomenta la igualdad entre géneros³⁴. De este modo, un programa de desarrollo agrícola tiene el potencial suficiente para proporcionar simultáneamente otros ámbitos claves en el desarrollo de las colectividades, como es la educación, la igualdad y la salud.

Además, la electricidad producida es empleada para instalaciones sanitarias –incluyendo el almacenamiento refrigerado de medicamentos y vacunas-, al igual que en instituciones educativas. Y todo ello con un coste que la organización estima en apenas unos 20 dólares por persona que disfruta de la llegada de esa electricidad producida por el sol.

³² Además, más de 75.000 niños han sido vacunados en estos cuatro años.

³³ Algunos de sus proyectos llegan a bombear más de 20.000 litros de agua al día.

³⁴ La propia organización estima que, por término medio, la mujer africana emplea más de tres horas al día en procurar agua para su familia.

En definitiva, y en perfecta comunión con la practicidad israelí, esta organización ha encontrado una forma ideal de proporcionar gran parte de lo que África precisa de modo más perentorio, sin dejar por ello de encontrar un beneficio evidente tanto para la imagen como la industria – aspecto más tangible- de Israel, e incluso del pueblo judío.

Sin duda, es una manera de actuar digna de ser replicada por otros estados, pues los beneficios geopolíticos y económicos se simultanean llevando el progreso a los más necesitados³⁵.

Otro aspecto positivo de “Corazón judío para África” es el *feed-back* que ofrecen a sus donantes. Así, cada vez que finalizan un proyecto, proporcionan a aquellos que han cooperado económicamente un álbum de fotos en el que se puede apreciar la evolución de programa y el resultado final, así como un mapa de Google en el que pueden localizar la obra realizada. Por si esto no fuera poco, aportan a los donantes los números de teléfono de los responsables sobre el terreno del proyecto, para que les puedan preguntar sobre su desarrollo y las ventajas que proporciona; incluso se les da la oportunidad de visitar los proyectos que han financiado y comprobar en directo su utilidad y evolución.

En el caso de los centros sanitarios, el hecho de haberles provisto de electricidad proporcionada por un sistema de captación de la energía solar, ha significado poder disponer no sólo de iluminación en consultas, quirófanos y habitaciones, sino también de refrigeradores en los que almacenar de modo seguro medicinas y vacunas, con lo que el beneficio final para la comunidad a la que estas instalaciones atienden ha sido enorme. Con estos proyectos, de un coste mínimo para los estándares occidentales, se ha podido salvar la vida de miles de africanos y a todos llevarles un notable incremento de su calidad de vida.

³⁵ No se debería olvidar que toda acción que realiza el hombre tiene siempre un componente de egoísmo. Lo mismo puede decirse de los grupos humanos organizados, de los cuales el estado es su máximo exponente. No obstante, hay que distinguir entre el egoísmo positivo -aquel que, buscando el beneficio, la satisfacción y el provecho propio, al mismo tiempo favorece a un tercero- y el negativo -cuando tan sólo la persona que realiza la acción u omisión resulta beneficiada, o bien perjudica con su actitud, en mayor o menor medida, a un tercero-. Hasta la persona más generosa del mundo, como puede ser un religioso-misionero o un cooperante de ONG absolutamente altruista, cuando ayuda a otra persona es porque encuentra un cierto placer en ello, aunque sea de modo inconsciente. Lo mismo es válido para los estados, si bien éstos normalmente actúan de modo perfectamente planificado. No hay nadie –sea persona o grupo social- que, de modo permanente y consciente, actúe en propio perjuicio indefinidamente (quizá con la excepción de una madre por sus hijos, como ejemplo de amor y entrega absolutamente desinteresada que nos ofrece la naturaleza).

Para más detalles sobre los proyectos, tanto los finalizados como los actualmente en curso, en los cuatro países en donde centra sus actividades el “Corazón judío para África” (Etiopía, Malawi, Tanzania y Uganda), ver el anexo A.

5.4. INSTITUTO INTERNACIONAL GALILEE DE GESTIÓN

El Instituto Internacional Galilee de Gestión (en inglés, Galilee International Management Institute, GIMI), es otra fórmula israelí de colaboración al desarrollo africano³⁶.

En este caso, se trata de una institución privada, aunque recibe apoyos de organismos oficiales.

Este centro, localizado en el norte de Israel, acoge a alumnos de prácticamente todo el mundo, pero está muy especializado en los procedentes de los países africanos, y más concretamente de los subsaharianos.

Normalmente, los cursos son impartidos en Israel, especialmente en el kibutz Mizra –que alquila sus instalaciones a esta entidad-, situado entre las localidades de Afula y Nazaret. No obstante, a petición el GIMI también realiza cursos, seminarios u otras fórmulas de formación directamente en los países que lo soliciten, con lo que se consigue un notable ahorro, al no tener que desplazarse un elevado número de alumnos a territorio israelí, lo que es especialmente costoso para aquellos países más alejados, que habitualmente no cuentan con vuelos directos a Israel.

³⁶ La información sobre este centro ha sido obtenida tanto de su página web (www.galilcol.ac.il), como de la experiencia personal del autor, que cursos en él estudios en 2011.



Foto 4: entrada al comedor del centro donde se realizan los cursos del GIMI. En el panel se muestran los países de origen de los alumnos, pudiéndose apreciar que la mayoría proceden de África subsahariana (diciembre 2011; foto del autor).

Con la finalidad de poder atender a los alumnos africanos en el idioma en el que mejor se desenvuelven, los cursos son impartidos indistintamente en inglés, francés, portugués y árabe³⁷. En realidad, el profesorado habitualmente expone sus clases en inglés, y se ofrece a los alumnos traducción simultánea muy personalizada y profesional, que les acompaña incluso durante las visitas de trabajo y turísticas.

Para el detalle de los cursos que imparte el GIMI, ver anexo B.



Foto 5: acceso al kibutz Mizra (foto del autor)

³⁷ Este centro, con clara vocación internacional, también imparte cursos en otros idiomas, como español o ruso. En el futuro comenzará a impartirlos en chino, dado el interés creciente de alumnos de esta nacionalidad por asistir a su formación.

6. EL PROBLEMA DE LA INMIGRACIÓN ILEGAL

Fruto tanto de las inmigraciones favorecidas por el gobierno israelí de decenas de miles de judíos etíopes en los años 80 y 90, como de la simpatía y el cariño que el pueblo hebreo –inmigrante él mismo- ha acogido el fenómeno de la inmigración, aportando una parte importante de sus recursos a atender las necesidades de los recién llegados, Israel está viviendo la llegada de una nueva oleada de africanos subsaharianos que huyen del hambre y la violencia.

Según algunos datos (Tobin, 2012, p. 1), actualmente hay en Israel más de 70.000 subsaharianos ilegales, lo que significa casi uno por cada 100 israelíes. Y el ritmo de llegada sigue creciendo, alcanzado ya el millar de nuevos ilegales al mes.

Sin duda, todo un reto para un país cuya población también está sufriendo los efectos de la crisis económica que afecta a buena parte de los países industrializados. No obstante, es de prever que tanto las autoridades como el pueblo israelí volverán a saber encontrar la fórmula para transformar esta inquietud en beneficio y riqueza para el conjunto de la comunidad. Aunque algunos sectores radicales minoritarios pueden estar solicitando la aplicación de medidas extremas, el pueblo judío -acostumbrado a vagar por el mundo y, por lo tanto, conocedor como nadie de las penurias por las que tiene que pasar todo inmigrante recién llegado a una tierra desconocida- hallará la manera de regularizar esta situación de modo favorable para todas las partes, siempre con el mayor respeto a los derechos humanos y a la vida de las personas.

7. PERSPECTIVAS PARA EL HORIZONTE DE 2035

De seguirse la tendencia que apuntan los principales expertos en demografía, para dentro de una veintena de años, África subsahariana habrá duplicado su población. Si a ello se une la confirmación de un cambio climático que lleva asociado un calentamiento global y progresivo del planeta –que implicaría la desertificación de buena parte de las tierras que actualmente son cultivables y una acuciante escasez de recursos hídricos-, no cabe la menor duda de que los africanos van a precisar, de modo imperioso dado que está en juego la supervivencia de millones de personas, dotarse de avances que les permitan obtener un mayor

rendimiento de sus recursos, comenzando por los más básicos que satisfacen las necesidades primarias de las poblaciones.

Por otro lado, es de esperar que Israel –que ha demostrado sobradamente su amplia experiencia y capacidad para superar los duros retos que, desde sus orígenes, ponen a prueba permanentemente su supervivencia como estado- para el horizonte de 2035 siga siendo un país sólido económicamente y preocupado por el bienestar no sólo de sus ciudadanos, sino también del resto de los seres humanos que soliciten de su ayuda y cooperación.

Al mismo tiempo, su principal valedor en el mundo, EEUU, seguirá siendo, con gran probabilidad, el líder mundial y el abanderado de los esfuerzos por llevar el progreso y el desarrollo allí donde son precisos. Aunque, sin duda, cada vez será mayor la pugna que mantendrá con las potencias que han ido surgiendo con fuerza, parece lógico pensar que seguirá predominando en todos los campos que conforman el poder de una nación. Así, su preponderancia a escala planetaria hará que siga dedicando la misma energía a apoyar a su tradicional socio israelí, lo que redundará en que Tel Aviv pueda continuar con sus campañas de cooperación en África.

Por todo ello, se estima que en esos años Israel seguirá siendo, incluso con mayor fuerza aún, una pieza fundamental en el desarrollo africano, con capacidad para aportar tecnología, métodos y procedimientos de una forma inigualable.

8. CONCLUSIONES

A lo largo de este ensayo se ha pretendido ofrecer una visión prácticamente desconocida de la importantísima participación de Israel en el desarrollo en África, y más en concreto en su parte subsahariana.

Precisamente por poco conocida, la documentación existente es mínima, pues no se ha tratado sobre esta colaboración del mismo modo que cuando el país estudiado es China, EEUU, Francia o India, sobre los cuales hay abundancia de estudios sobre los aspectos más variados de sus actividades en África.

No obstante, y fruto de una inquietud personal del autor, se ha intentado ir desgranando no sólo la breve historia de esta relación africano-israelí, sino también la situación actual, en la que la silenciosa pero efficacísima participación de Israel –bien sea a través de órganos estatales o mediante organizaciones israelíes no gubernamentales- está siendo protagonista de unas acciones imprescindibles para llevar el necesario desarrollo a esta parte del mundo.

Sin duda, la experiencia y buen saber hacer de los israelíes en términos de sanidad, formación, agricultura, explotación ganadera, aprovechamiento de los recursos hídricos, diversos aspectos de seguridad y desarrollo social, son elementos claves para la evolución de África.

Por ello, esta relación, que todavía tiene un margen enorme para evolucionar, es ya, y será aún más en el futuro, uno de los elementos impulsores principales para que esta parte del mundo, a veces tan injustamente tratada, pueda encontrar su propio progreso, ni más ni menos que el que merecen sus moradores.

De este modo, la apuesta en este sentido de Israel es elogiada, y digna de ser imitada por otros países que hasta ahora no han hecho gala del mismo altruismo, ni siquiera del mismo interés por un intercambio verdaderamente justo con los africanos, precisamente con los que más necesitan de una relación honesta.

Así las cosas, se espera haber podido conseguir el objetivo de dar a conocer la importante labor desarrollada por Israel, tanto desde el plano oficial como mediante instituciones privadas, como perfecto ejemplo de que también existen en el mundo otras actitudes que no tienen por qué coincidir con las meramente depredadoras a las que los africanos se les ha tristemente acostumbrado.

Por lo que respecta al futuro, no cabe la menor duda de que Israel, nacida prácticamente al mismo tiempo que la mayor parte de los países subsaharianos, tiene mucho que ofrecer de su mayor desarrollo alcanzado, merced al esfuerzo de pobladores y gobernantes, que han sabido hacer de la necesidad virtud, y de la escasez abundancia, alcanzado, en muchos casos, la categoría de auténtico milagro.

Y es precisamente esa fórmula para materializar milagros la que puede seguir llevando, con éxito indudable, a los países africanos, tan necesitados de guía –a todos los niveles- para conseguir, en unos casos, aprovechar sus fabulosos recursos con los que la naturaleza les ha

bendecido (aunque para algunos se haya convertido más bien en un castigo, al menos hasta la fecha) y repartir las ganancias que de ellos surjan de modo justo y equitativo entre el conjunto de la población; y, en otros, superar adecuadamente los retos que los fenómenos naturales les presentan una y otra vez, sin descanso ni piedad, desde las enfermedades a todo tipo de desastres.

Israel tiene la voluntad de proseguir esta elogiada misión altruista –aún cuando también le reporte indudables beneficios geopolíticos y económicos- y está en la mano de los países subsaharianos abrirse a este país que tanto tiene que ofrecer, sin prácticamente pedir nada a cambio. Pocas dudas hay de que este será el camino en el que se abundará, y que sólo traerá beneficios para ambas partes, sobre todo para el desarrollo que merece esta parte del mundo, tantas veces ignorada y denigrada.

Sólo resta decir, como se indica en el título, que África es el escenario perfecto para que los judíos apliquen el *Tikún olam*, en su intento, generoso y filantrópico, de mejorar el mundo en la medida de lo posible, llevando los medios para que se extienda la justicia social a uno de los lugares donde ésta es más desconocida.

Bibliografía

- Abadi, Jacob (2006). Israel and Sudan: the saga of an enigmatic relationship. *Middle Eastern Studies*, 35:3, pp. 19-41. Diciembre, 2006. <http://dx.doi.org/10.1080/00263209908701277>
- Bard, Mitchell G. *The evolution of Israel's Africa policy*. <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Politics/africa.html>
- Beker, Avi (2006). *Tikkum Olam in Africa*. "Israel and Africa: assessing the past, envisioning the future". The Africa Institute American Jewish Committee. The Harold Hartog School. Tel Aviv University. Pp. 34-42. Mayo, 2006.
- Boafo Arthur, Kwame y Gyimah-Boadi, E. (2006). *Africa's evolving relations with Israel*. "Israel and Africa: assessing the past, envisioning the future". The Africa Institute American Jewish Committee. The Harold Hartog School. Tel Aviv University. Pp. 26-33. Mayo, 2006.
- Cawthra, Gavin y Moeller, Bjoern (2010). *Nuclear Africa: weapons, power and proliferation*. *Africa Security Review*, 17:3, pp. 133-153. Julio, 2010. <http://dx.doi.org/10.1080/10246029.2008.9627502>
- Chazan, Naomi (2006). *Israel and Africa: challenges for a new era*. "Israel and Africa: assessing the past, envisioning the future". The Africa Institute American Jewish Committee. The Harold Hartog School. Tel Aviv University. Pp. 1-15. Mayo, 2006.
- Decalo, Samuel (1967). *Israel and Africa: a selected bibliography*. *The Journal of Modern African Studies*, 5:3, pp. 385-399. Noviembre, 1967. Cambridge University Press. <http://www.jstor.org/stable/158731?origin=JSTOR-pdf>
- Divon, Haim (2006). *MASHAV in Africa: the Israeli government's development cooperation program*. "Israel and Africa: assessing the past, envisioning the future". The Africa Institute American Jewish Committee. The Harold Hartog School. Tel Aviv University. Pp. 16-25. Mayo, 2006.
- Editorial (2010). *Iran and Israel in Africa*. http://www.economist.com/node/15453225?story_id=15453225
- Editorial. *Israel entre las naciones: África*. <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/ISRAEL+ENTRE+LAS+NACIONES+Africa.htm>
- Encel, Frédéric y Thual, François (2006). *Géopolitique d'Israël*. Éditions du Seuil. Essais, 554. ISBN 978-2-7578-0182-6.
- Fried, Eli (2006). *Soft power and Israel's policy of development cooperation*. "Israel and Africa: assessing the past, envisioning the future".

- The Africa Institute American Jewish Committee. The Harold Hartog School. Tel Aviv University. Pp. 43-55. Mayo, 2006.
- Jacob, Abel (1971). *Israel's military aid to Africa, 1960-66*. The Journal of Modern African Studies, 9:2, pp. 165-187. Agosto, 1971. Cambridge University Press. <http://www.jstor.org/stable/159439>
 - Levey, Zach (2007). *Israel's entry to Africa, 1956-61*. Diplomacy & Statecraft, 12:3, pp. 87-114. <http://dx.doi.org/10.1080/09592290108406215>
 - Levey, Zach (2007). *Israel's involvement in the Congo, 1958-68: civilian and military dimensions*. Civil wars, 6:4, pp. 14-36. <http://dx.doi.org/10.1080/13698240308402553>
 - Levey, Zach (2008). *Israel's exit from Africa, 1973: the road to diplomatic isolation*. British Journal of Middle Eastern Studies, 35:2, pp. 205-226. <http://dx.doi.org/10.1080/13530190802180621>
 - Liberman, Peter (2008). Israel and the South African bomb. The Nonproliferation Review, 11:2, pp. 46-80. Febrero, 2008.
 - Lissoni, Arianna (2011). Africa's "little Israel": Bophuthatswana's not-so-secret ties with Israel. South African Review of Sociology, 42:3, pp. 79-93. <http://dx.doi.org/10.1080/21528586.2011.621240>
 - Mogire, Edward (2008). *Balancing between Israel and the arabs: an analysis of Kenya's Middle East relations*. The Round Table: the Commonwealth Journal of International Affairs, 97:397, 561-574. 29 de julio de 2008. <http://dx.doi.org/10.1080/00358530802207351>
 - Mozgovaya, Natasha (2012). Israel US pledge to expand agricultural cooperation in Africa. <http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/israel-u-s-pledge-to-expand-agricultural-cooperation-in-africa-1.425587>
 - Naba, René (2009). *Israel en África en busca de un paraíso perdido*. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=94195>. <http://www.renenaba.com/?p=1715>, <http://www.renenaba.com/?p=1739>
 - Nadelmann, Ethan A. (1981). *Israel and black Africa: a rapprochement?* The Journal of Modern African Studies, 19:2, pp. 183-219. Junio, 1981. Cambridge University Press. <http://www.jstor.org/stable/160635?origin=JSTOR-pdf>
 - Tobin, Jonathan S. (2012). *Israel can't solve Africa's problems*. <http://www.commentarymagazine.com/2012/05/24/israel-can-not-solve-africa-problems-immigrants-netanyahu/>
 - Peters, Joel (1992). *Israel and Africa: the problematic friendship*. I.B. Tauris. The British Academic Press. ISBN: 1870915100.
 - Wezeman, Siemon T. (2011). *Israel arms transfers to sub-saharan Africa*. Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) Background Paper. Octubre 2011. www.sipri.org.

- Yacobi, Haim (2010). *The moral geopolitics of exported spatial development: revisiting Israeli involvement in Africa*. *Geopolitics*, 14:3, pp. 441-461. Agosto, 2010. <http://dx.doi.org/10.1080/14650040903501005>

Páginas web:

- The Jewish Heart for Africa. www.jhasol.org
- The Galilee International Management Institute. www.galicol.ac.il

ANEXO A: Detalle de los proyectos del “Corazón judío para África”

1. Proyectos en Uganda

Fundamentalmente, la ayuda se ha centrado en las escuelas de primaria y en los centros sanitarios. También, aunque en menor cuantía, en instalaciones empleadas en exclusiva por las minoritarias comunidades judías locales, como pueden ser las sinagogas. Los programas estuvieron basados en la instalación de sistemas de producción de electricidad mediante la energía solar, aunque en algún caso también se montaron otros elementos útiles, como bombas extractoras de agua, que, a su vez, precisaron de una instalación previa de energía solar.

Finalizados

- En el distrito de Budaka:
 - o Escuela de primaria en Nanzala: se proporcionó energía solar a sus 946 estudiantes, que pudieron así preparar sus exámenes incluso cuando la luminosidad era escasa, además de poder utilizar radios y ordenadores por primera vez.
- En el distrito de Kaliro:
 - o Escuela y orfanato de Kaliro: los 300 internos de este centro, muchos de ellos hijos de padres que han muerto a causa del sida, han podido disfrutar de la electricidad obtenida por la energía solar.
 - o Clínica en Nawampiti: por poco más de 10.000 dólares, una comunidad de más de 30.000 personas va a disponer de una instalación sanitaria dotada de energía solar, que va a permitir almacenar vacunas para esta población aislada, lo que evitará los numerosos casos de polio, tuberculosis y fiebre amarilla.
 - o Escuela primaria de Lubuulo: la energía solar ha llevado la electricidad a los más de 1.000 alumnos de este centro, con una inversión de algo más de 10.000 dólares.
 - o Centro sanitario de Nabigwali: las más de 23.000 personas a las que atiende esta instalación médica se han beneficiado de que se le haya instalado un sistema de captación de la energía solar.
 - o Organización comunal VIH/SIDA de Kaliro (KACHO, por sus siglas en inglés): es el perfecto ejemplo de lo que ha significado disponer de energía solar a un centro sanitario. Esta clínica especializada en el tratamiento del VIH/SIDA trata a más de 500 pacientes, con

edades desde los 2 a los 60 años. A pesar de sus esfuerzos por proporcionar a estos enfermos consejos y tratamientos profilácticos, el hecho de no disponer de electricidad con la que sostener un laboratorio y un sistema refrigeración había supuesto que el gobierno no lo acreditara para contar con la imprescindible medicación antirretroviral. Esta situación obligaba a los enfermos a caminar más de una veintena de kilómetros para tratarse en otros centros. Escenario que cambió radicalmente con la instalación de la energía solar.

- En el distrito de Namutumba:
 - o Escuela de primaria de Nawansekese: la energía solar ha llegado a los 544 estudiantes de este centro.
 - o Sinagoga de Namutumba: se ha proporcionado energía solar a los 160 judíos de la comunidad, con un coste de 2.383 dólares.
 - o En la región de Mbale:
 - o En Iwaso:
 - Escuela de primaria: con una inversión de poco más de 10.000 dólares, se dotó a los 530 estudiantes y nueve profesores con electricidad proveniente de la energía solar.
 - o En Putti,:
 - Biblioteca y sinagoga: por menos de 4.000 dólares, los 130 judíos ortodoxos de este pueblo –cuyos antecesores se convirtieron al judaísmo hace un siglo- disfrutaban de energía solar.
 - Granja avícola y centro comunitario: los mismos judíos locales se han beneficiado de electricidad proveniente de la energía solar en su granja avícola y el centro de la comunidad, por apenas 3.000 dólares.
 - Escuela de primaria: los 1.100 alumnos de este centro –que sólo dispone de diez aulas, lo que le convierte en altamente masificado- han sido capaces de disfrutar de la energía solar a cambio de una inversión que no ha llegado a los 3.900 dólares.
 - Sistema de bombeo de agua: el cual proporcionó agua a más de un millar de personas, con un coste de menos de 11.000 dólares.
 - En Bumadanda:
 - Escuela de primaria: los más de 1.000 estudiantes y los 13 profesores de este centro se han beneficiado de la instalación de energía solar, por menos de 4.000 dólares.
 - En Budwale:
 - Centro de salud: por menos de 4.000 dólares, a esta instalación sanitaria que atiende a una media de 25 pacientes diarios, situada

- o en una localidad con 8.750 habitantes, se le ha proporcionado energía solar.
- o A una decena de viviendas individuales: se les dotó de electricidad proveniente de la energía solar. El coste superó en poco los 10.000 dólares.

En curso

- En la región de Mbale:
 - o En Thornbury Bufumbo:
 - Centro de salud: los 7.000 habitantes de la zona se beneficiarán de que a esta clínica se la esté dotando de energía solar.
 - o En Budwale:
 - Escuela de primaria: más de 1.100 estudiantes podrán disponer de electricidad producida por energía solar una vez que el proyecto esté finalizado.
 - o En Bushiuyo:
 - Escuela de primaria: este centro de enseñanza, situado en un valle rodeado de montañas prácticamente infranqueables, dispondrá de energía solar con la que dar el adecuado servicio a sus más de 700 estudiantes.
 - o En Nanyuza:
 - Escuela de primaria: por algo más de 10.000 dólares, los 512 estudiantes de esta escuela dispondrán de energía solar.
- En el distrito de Namutumba:
 - o En Kiranga:
 - Escuela de primaria: casi 800 alumnos podrán contar con electricidad proveniente de la energía solar, por poco más de 10.000 dólares de inversión.

2. Proyectos en Etiopía

Finalizados

- En el distrito de Welmera:

- En Gudo:
 - Centro médico: esta instalación sanitaria es la única que atiende en una zona con más de 23.000 personas. Atendido por una única enfermera y aislada por unas pésimas comunicaciones, al menos puede mejorar ostensiblemente su atención una vez que se la dotado de energía solar.

En curso

- En el distrito de Welmera:
 - En Telecho:
 - Centro médico: la llegada de la energía solar a esta instalación sanitaria, que se queda prácticamente aislada durante la época de lluvias, le permitirá dar un mucho mejor servicio a los 25.000 habitantes de la zona. Y todo ello por un coste de menos de 4.000 dólares.
 - En Nano Kersa:
 - Centro médico: esta instalación, situada a unos 25 kilómetros de Addis Abeba, atiende a una población de unas 12.000 personas. Ahora, con la instalación de la energía solar, les podrá ofrecer un servicio de mucha mejor calidad. Y todo ellos con una inversión inferior a los 4.000 dólares.
- En el distrito de Gondar:
 - En Kell Rufael:
 - Escuela: la electricidad generada por la energía solar sin duda redundará en una mejor calidad de la enseñanza y en la apertura de expectativas a sus estudiantes. Igualmente, la inversión a realizar no alcanza los 4.000 dólares.
- En el distrito de Welmera:
 - En Hamus:
 - Centro sanitario: el único médico que atiende desde esta instalación a los más de 10.000 habitantes de la zona podrá proporcionar un servicio netamente mejor una vez que se instale la energía solar.

3. Proyectos en Malawi

Finalizados

- En el distrito de Lilongwe:
 - o En Ukwé:
 - Centro de salud: esta instalación, inaugurada hace 30 años, proporciona atención permanente a los de 30.000 habitantes de la zona. La llegada de la electricidad generada por la energía solar permitirá a su única enfermera y comadrona atender debidamente a los pacientes que hasta ahora se habían tenido que tratar a oscuras.
 - o En Kadpudzama:
 - Centro comunal: este centro ofrece múltiples servicios, tales como cursos de enfermería y formación en VIH/SIDA, además de atención a una comunidad de 1.200 personas y 500 huérfanos y niños en situación de vulnerabilidad. Por si fuera poco, cuenta con una banda de música, un equipo de fútbol y un grupo de teatro. Sin embargo, nunca había dispuesto de electricidad. Situación que se ha resuelto con la llegada de un sistema de energía solar.

4. Proyectos en Tanzania

Finalizados

- En el distrito de Bagamoyo:
 - o En Mataya:
 - Dispensario: este centro de salud, que atiende a más de 15 pacientes al día, nunca dispuso de electricidad, lo que le limitaba enormemente para dar ser servicio a las más de 2.000 personas que viven en sus inmediaciones. Ahora, con la energía solar, está abierto las 24 horas del día.
 - o En Makurunge:
 - Dispensario: hasta la llegada de la energía solar, este centro sanitario sólo podía vacunar a los niños –una media de 25 a la

semana- con las vacunas que le llegaban en el día, pues carecía de medios para conservarlas en frío. Ahora, puede atender en las debidas condiciones a una comunidad de 3.600 personas.

- En Kidigozero:
 - Clínica médica: tras la instalación de la energía solar, este centro sanitario ha vacunado a más de 2.000 niños, y tiene capacidad para atender correctamente a una población de 7.000 personas.
 - Escuela de primaria: se ha podido llevar electricidad producida por la energía solar a más de 400 estudiantes.
- En Milo:
 - Clínica médica: este centro es ahora capaz de ofrecer un adecuado servicio sanitario a un colectivo de 3.000 personas, con la instalación de la energía solar.
- En Changuruwe:
 - Sistema de bombeo de agua: con la implantación de esta bomba de agua, con capacidad para proporcionar más de 20.000 litros diarios, los 3.600 habitantes –sobre todo los niños- de la zona ya no tienen necesidad de emplear buena parte de su tiempo yendo a recoger agua a pozos insalubres, con el doble beneficio de poder utilizar este tiempo en actividades formativas y en ganar en salud.

En curso

- En el distrito de Bagamoyo:
 - En Makurunge:
 - Escuela de primaria: los 328 niños de esta escuela podrán beneficiarse de la instalación de energía solar para conseguir mejores resultados en sus exámenes y así poder optar a un futuro mejor.

ANEXO B: Cursos impartidos por el Instituto Internacional Galilee de Gestión (GIMI)

En términos generales, los cursos que imparte el GIMI –muy numerosos y variados- se podrían agrupar en ocho materias concretas:

1. Agricultura, ganadería y medioambiente
 - Tecnología agrícola e irrigación
 - Producción lechera de alto rendimiento
 - Agro-negocio y gestión de la post-cosecha
 - Agro-tecnología en cosechas intensivas y regadíos
 - Soluciones acuíferas: cosechas en tierras áridas
 - Ganado: tecnología y gestión de granjas
 - Gestión del agua y seguridad alimentaria: los retos de la agricultura
 - Invernaderos: tecnología post-cosecha, marketing, enfriamiento y almacenamiento de frutas y vegetales
 - Acuicultura: gestión de piscifactorías intensivas
 - Agricultura en tierras áridas
 - Procesado de yogurt y queso
 - Industria de las semillas
 - Producción de vegetales
 - Horticultura
 - Cultivos en invernaderos
 - Planificación y gestión de la nutrición del ganado lechero
 - Producción lechera de alto rendimiento
 - Gestión del agua y producción de cultivos
 - Ganadería: tecnología lechera avanzada y gestión agrícola
 - Modelos de gestión e innovación de cultivos
 - Gestión medioambiental
 - Aplicación de los datos climáticos a los recursos hídricos
2. Construcción de capacidades
 - Administración pública y gestión de servicios públicos
 - Desarrollo y gestión de proyectos
 - Gestión y desarrollo de ONG
3. Desarrollo económico
 - Desarrollo sostenible
 - Gestión y desarrollo de PYMES
 - Gestión de bancos e instituciones financieras
 - Planeamiento estratégico de la economía urbana
 - Turismo sostenible: gestión y desarrollo

4. Educación
 - Gestión de instituciones de educación superior
5. Estrategia, seguridad y relaciones internacionales
 - Gestión de crisis y grandes desastres
 - Gestión penitenciaria y rehabilitación
 - Seguridad marítima y portuaria
 - Seguridad nacional
 - Seguridad aeroportuaria y aérea
 - Implicaciones internacionales del terrorismo
 - Aplicaciones de la inteligencia
6. Recursos humanos
 - Gestión de recursos humanos
7. Salud
 - Gestión de sistemas sanitarios
 - VIH/SIDA: innovación en gestión y atención
 - Gestión comunitaria del VIH/SIDA
8. Transporte por tierra, mar y aire
 - Transporte: planificación, desarrollo y gestión
 - Gestión portuaria

Por otro lado, algunos ejemplos recientes de cursos específicos realizados a demanda, son los siguientes:

- Para Nigeria: curso de “Aplicación de los datos climáticos a la gestión de los recursos hídricos y en la gestión de la agricultura”. Tuvo lugar en Israel, en enero de 2012, y estuvo dirigido a cuatro meteorólogos de la Agencia de Meteorología de Nigeria.
- Para Etiopía: seminario sobre “Formulación estratégica y plan estratégico de implementación”. En este caso, se impartió en Etiopía, en febrero de 2012, y estuvo dirigido a altos directivos del etíope Banco Dashen, entidad con la que el GIMI mantiene una dilatada relación. Este seminario forma parte de una serie de ellos que este banco ha solicitado le sean impartidos a su personal a lo largo de 2012.
- Para Kenia: gira especial “Estudio sobre gestión avanzada de VIH/SIDA”. Dirigido al cuadro directivo del Consejo Nacional de Control del SIDA (NACC, por sus siglas en inglés), la primera fase se desarrolló a finales de 2011, en Kenia. La segunda fase, sin embargo, se desarrolla en Israel.

